

# TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

## Un nuevo tiempo de obediencia

Por: Rubén Álvarez

---

### Introducción.

¡Qué impresionante fue el ministerio de Charles Finney!, el domingo pasado hablamos de él y sus enseñanzas. Pero muy impactado me ha dejado su sencilla definición de Avivamiento. El decía que no es otra cosa sino un nuevo comenzar de obediencia y comunión con Dios.

Entonces puedo comprender la oración de Habacuc. Durante todo el capítulo 1 el profeta Habacuc se queja ante Dios de la maldad imperante en sus tiempos, y en el capítulo 2 Dios le contesta que en lugar de quejarse escribiera la visión y la publicara. Así debiera ser la vida de fe, le dijo. Entonces en el capítulo 3 Habacuc responde con una oración que refleja su visión:

#### *Habacuc 3: 2*

*“Oh Jehová, he oído tu palabra, y temí.*

*Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos,*

*En medio de los tiempos hazla conocer;*

*En la ira acuérdate de la misericordia”*

Aviva tu obra Oh Dios en medio de estos tiempos. Tiempos de maldad y violencia, tiempos de una gran apatía de la gente hacia tus caminos. Una oración de avivamiento era la visión de Habacuc para esos tiempos, y esta es mi oración para México y para esta congregación.

Si bien en muchos de los que están aquí, nuevos tiempos de hambre y sed de Dios están siendo vividos, tiempos de pasión y un fuego dentro de los huesos como decía el profeta Jeremías; muchos aún siguen apáticos hacia los caminos de Dios. Desean las bendiciones y la seguridad que solo se encuentran en el Camino de Santidad, pero sin andar por él. Es por eso que quieren tan solo depender de la oración de otros ungidos que les permitan vivir en la bendición.

### DESARROLLO

#### 1. La mano de Dios no se ha acertado al pasar los tiempos.

*Isaías 59: 1 “He aquí que no se ha acertado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; <sup>2</sup>pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír”*

No era la primera vez que Dios decía a uno de sus profetas que su mano no era corta sino poderosa. Cuando Dios sacó de la esclavitud de Egipto a Su pueblo con brazo fuerte, ellos salieron riquísimos pues despojaron a todos quienes por más de cuatrocientos años abusaron de ellos. Alhajas y vestidos preciosos se llevaron, así como oro y piedras preciosas. Los que por tanto tiempo se negaron a dejarles ir finalmente les daban todo lo que quisieran con tal que se fueran pues Dios había agravado Su poderosa mano sobre ellos.

Por Rubén Álvarez- Alcance Izcalli.

Más tarde, cuando se dieron cuenta del error que habían cometido, pues su mano de obra barata se alejaba, quisieron perseguirlos para hacerles regresar a su esclavitud, y entonces el pueblo de Dios se vio atrapado entre el mar y el ejército egipcio. Pero cuando parecía que no había otra alternativa sino regresar al pasado o la muerte, Dios abrió el mar para que Su pueblo pasara en seco; y cuando los perseguidores quisieron hacer lo mismo el mar se cerró y quedaron atrapados en su misma trampa.

Entonces llegaron al desierto en donde no había agua ni comida. Pero Dios les hizo dulces las aguas amargas y les dio a comer el mejor alimento que jamás haya comido ser humano, el maná que todos los días descendía del cielo. Una provisión diaria de comida para quien come. Pero ellos se cansaron del maná y sus quejas iban en aumento hasta que su murmuración llegó hasta Moisés exigiéndole otro tipo de comida. Ellos se acordaban de los tiempos de esclavitud en que comían carne y tenían ollas llenas de diversos tipos de comida. No agradecían su libertad sino que a causa de comer todos los días maná se fastidiaron y preferían la esclavitud con variedad de comida que su libertad con un solo tipo de ella.

Entonces Moisés clamó a Dios y le explicó lo que sucedía: El pueblo clamaba y se quejaba por comer carne. Entonces Dios le dijo:

***Números 11: 18 "Pero al pueblo dirás: Santificaos para mañana, y comeréis carne; porque habéis llorado en oídos de Jehová, diciendo: ¡Quién nos diera a comer carne! ¡Ciertamente mejor nos iba en Egipto! Jehová, pues, os dará carne, y comeréis. <sup>19</sup>No comeréis un día, ni dos días, ni cinco días, ni diez días, ni veinte días, <sup>20</sup>sino hasta un mes entero, hasta que os salga por las narices, y la aborrecáis, por cuanto menospreciasteis a Jehová que está en medio de vosotros, y llorasteis delante de él, diciendo: ¿Para qué salimos acá de Egipto? <sup>21</sup>Entonces dijo Moisés: Seiscientos mil de a pie es el pueblo en medio del cual yo estoy; ¡y tú dices: Les daré carne, y comerán un mes entero! <sup>22</sup>¿Se degollarán para ellos ovejas y bueyes que les basten? ¿o se juntarán para ellos todos los peces del mar para que tengan abasto? <sup>23</sup>Entonces Jehová respondió a Moisés: ¿Acaso se ha acertado la mano de Jehová? Ahora verás si se cumple mi palabra, o no"***

Cuando Dios le anunció a Moisés que les daría carne no por un día, ni dos, sino por todo un mes, entonces el profeta de Dios se preguntó ¿cómo podría ser eso? El pueblo era muchísimo, simplemente los hombres alistados para el combate eran más de seiscientos mil, por lo que el pueblo, contando a sus esposas e hijos debió ser de más de cuatro millones de personas.

Moisés no podía creer a lo que Dios le estaba diciendo, no obstante que había visto todas las manifestaciones portentosas anteriores. Darles de comer a cuatro millones de personas carne durante un mes, ¡eso es una locura!

Y yo creo que muchos cristianos, ante sus necesidades y apremios, no pueden creer que Dios pueda hacer algo por su problema. Es que ¿de dónde va a salir un empleo para mí en estos tiempos en que más bien las empresas están haciendo recortes de personal?, ¿de dónde va a salir una pareja para mí si el tren ya se me fue hace varios años?, ¿de dónde Dios podrá darme para salir de todas mis deudas?, ¿cómo es posible que me digan que podré ser sanado de todas mis enfermedades después de tanto años de pedir y no recibir?

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en [www.alcance-izcalli.com](http://www.alcance-izcalli.com)

Y Dios sigue contestando de la misma forma que a Moisés: ¿Acaso se ha acertado mi mano para hacer cosas grandes y maravillosas?

Entonces Dios hizo volar grandes cantidades de codornices que fueron exactamente hacia el campamento del pueblo de Dios. Fueron tantas que recogían por montones. Dios cumplía su Palabra y comerían tanta carne que les saldrían por las narices.

Dios demostró que su mano no se había acertado, que si había podido sacarles de Egipto con grandes riquezas y abrir el mar Rojo para que pasaran en seco en tanto que sus enemigos nunca más los volverían a ver, y además les había dado agua de la roca y maná del cielo; Su mano de poder seguía intacta para hacer las más extraordinarias cosas.

Y Dios le dijo a Su profeta: Isaías dile a mi pueblo que varios siglos después de todo lo que sucedió en el desierto, mi mano no se ha acertado, sigue siendo poderosa para hacer las maravillas más impresionantes que jamás hayan visto. Pero díles también que sus iniquidades y pecados han hecho una separación entre ellos y Yo, por lo cual Yo he ocultado mi rostro de ellos para no oírles más.

Y yo quiero decirles hoy que después de más de tres milenios de que Israel Salió de la esclavitud, la mano de Dios no se ha acertado para hacer los milagros que tu anhelas. Pero hay un grave problema que evita que esto ocurra: Tus pecados e iniquidades están haciendo una brecha grande entre Dios y tú.

## **2. Obstinación y Rebelión.**

Cuando Charles Finney, siendo un prestigioso abogado leyó la biblia como un libro complementario a su carrera de leyes, y cuando lo hizo se encontró con un Dios de rectitud. Se dio cuenta de que estando fuera de su propósito no había nada sino destrucción. Charles lo entendía bien, fuera de la ley la gente no tiene otra perspectiva sino ser arrestado y encarcelado. Así que Finney decidió ponerse a cuentas con Dios y orar.

El no sabía mucho de las escrituras y cuando intentó orar lo único que le vino a la cabeza fue el famoso "Padre Nuestro", así que dijo pues eso oraré. Y empezó a orar con la oración que Jesús enseñó, y dijo: "Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino y sea hecha tu voluntad en la tierra como en los cielos". Hasta allí llegó su oración y no pudo continuar. Se dio cuenta de la enorme profundidad de esas palabras.

Era imposible que el Reino de Dios viniera a Su vida a menos que la Voluntad del Rey fuera cumplida, y él no lo estaba haciendo. Había algo que se oponía dentro de él a subordinarse delante de la voluntad de otro. No pudo avanzar en la oración en ese momento, ni en los días siguientes.

Pero tenía una plena convicción de que de no subordinarse ante la Voluntad de Dios no podría recibir el Reino de Dios. Sentía consumirse por dentro en esa lucha, hasta que descubrió que todo el problema se resumía en Orgullo, rebeldía y obstinación. Era lo suficientemente orgulloso que no se permitía la posibilidad de doblar su cuello delante de otra voluntad, lo suficientemente rebelde para pensar que era suficiente para hacer sus propias decisiones sin que nadie le gobernase, y lo suficientemente obstinado para persistir haciendo lo mismo una y otra vez.

Por Rubén Álvarez- Alcance Izcalli.

Así que el asunto únicamente encontraría solución si se atrevía a renunciar a su orgullo, a su rebeldía y a su obstinación. Eso fue lo que hizo aquella noche, teniendo una conversión con tal fuerza que durante todo su ministerio las dos terceras partes de los convertidos por su predicación nunca regresaron atrás.

Muchos son los cristianos que asisten regularmente a sus congregaciones, pero ¿cuántos de ellos permanecen aún en su orgullo, rebeldía y obstinación? Su pecado sigue haciendo una brecha entre Dios y ellos de tal forma que Dios ha ocultado su rostro de sus oraciones.

Así Moisés se lo dijo al pueblo de Dios, que si no andar junto a Dios nada les saldría bien.

***Números 14: 41 “Y dijo Moisés: ¿Por qué quebrantáis el mandamiento de Jehová? Esto tampoco os saldrá bien. <sup>42</sup>No subáis, porque Jehová no está en medio de vosotros, no seáis heridos delante de vuestros enemigos. <sup>43</sup>Porque el amalecita y el cananeo están allí delante de vosotros, y caeréis a espada; pues por cuanto os habéis negado a seguir a Jehová, por eso no estará Jehová con vosotros. <sup>44</sup>Sin embargo, se obstinaron en subir a la cima del monte; pero el arca del pacto de Jehová, y Moisés, no se apartaron de en medio del campamento. <sup>45</sup>Y descendieron el amalecita y el cananeo que habitaban en aquel monte, y los hirieron y los derrotaron, persiguiéndolos hasta Horma”***

Ellos deseaban el favor de Dios sobre ellos aún y cuando no le obedecían, aún y cuando no querían subordinarse a Su Voluntad. Todo terminó en destrucción y derrota.

Y así muchos cristianos de actualidad dicen y declaran que todo les saldrá bien en sus vidas aunque de antemano saben que no se quieren subordinar a la Voluntad de Dios. Se auto-engañan con esas palabras, piensan que tan solo por declararlo sucederá. Y no me malentiendan, la proclamación de la Palabra de Dios es una arma enorme que tenemos los cristianos, pero hacerlo cuando por la gracia de Jesús tenemos la convicción de haber entrado en el Reino de Dios, subordinados a Su completa Voluntad.

Y sucede con las personas orgullosas y obstinadas en sus propios criterios y caminos que cuando tienen dificultades entonces buscan a Dios de todo su corazón y Dios les libra de su problema y aflicción; pero una vez viendo que todo va bien regresan a lo anterior. Así sucedía con el pueblo de Dios en el tiempo de los jueces:

***Jueces 2: 18 “Y cuando Jehová les levantaba jueces, Jehová estaba con el juez, y los libraba de mano de los enemigos todo el tiempo de aquel juez; porque Jehová era movido a misericordia por sus gemidos a causa de los que los oprimían y afligían. <sup>19</sup>Mas acontecía que al morir el juez, ellos volvían atrás, y se corrompían más que sus padres, siguiendo a dioses ajenos para servirles, e inclinándose delante de ellos; y no se apartaban de sus obras, ni de su obstinado camino”***

Aunque eran el pueblo de Dios, nos dicen la biblia que no se apartaban de sus obras, ni de su obstinado camino. Quizá lo hagan durante algún tiempo, cuando la situación apremia o cuando su líder tiene una fuerte influencia sobre ellos. Pero no es un cambio de corazón, su orgullo sigue intacto y su cabeza bien erguida ante Dios. Cuando el líder voltea, cuando no está tan cerca o cuando sencillamente no les dice nada, entonces ellos volverán a su obstinado camino.

Dios podría hacer cosas maravillosas con ellos y de ellos, la mano de Dios no se ha acortado, pero ¿cómo hacerlo si su pecado está de continuo separándolos de Dios?

Y peor aún, muchos intentan decirles a otros cristianos que no se preocupen, que en realidad no pasará nada con ellos aunque no anden en los caminos de Dios. Quizá algunos de ustedes hayan escuchado de otros cristianos decir: "tu hazlo, y nada malo te pasará, yo lo he hecho y mírame, nada me ha pasado".

***Jeremías 23: 17 "Dicen atrevidamente a los que me irritan: Jehová dijo: Paz tendréis; y a cualquiera que anda tras la obstinación de su corazón, dicen: No vendrá mal sobre vosotros"***

Creo yo que este es el colmo de su orgullo y rebeldía. Si bien, ellos no andan en el camino de Santidad, animan a otros a no andar por él, diciéndoles que no es cierto, que nada les pasará.

Pero eso sí, todos los cristianos no católicos se sienten muy ufanos de no ser idólatras. Es como la marca del orgullo cristiano. Pero mira bien lo que Dios dice:

***1 Samuel 15: 23 "Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey"***

Quizá tu no practicas la adivinación y te ofende que personas lo hagan, pero Dios dice que tu rebelión es como si tú mismo estuvieras asistiendo a sesiones espiritistas o a que te lean las cartas o el tarot, tal vez tu no practicas el inclinarte ante imágenes de piedra o cerámica, quizá tu no honras a las pinturas; pero has sido tan obstinado que no permites doblegar tu cabeza ante Dios y quiero decirte que tu pecado es como la idolatría. ¿Cuál es tu ídolo? Tu mismo.

### **3. Dura cerviz.**

***Deuteronomio 31: 27 "Porque yo conozco tu rebelión, y tu dura cerviz; he aquí que aun viviendo yo con vosotros hoy, sois rebeldes a Jehová; ¿cuánto más después que yo haya muerto?"***

El grave problema del pueblo de Dios es que eran rebeldes y tenían dura la cerviz. Es la cerviz la parte postrera de la cabeza que se une al cuerpo, vamos, es el cuello. ¿Por qué duro el cuello? Porque no estaban dispuestos a bajar su cabeza ante la Voluntad de Dios.

¿Sabes? La mano de Dios no se ha acortado para hacer cosas maravillosas en medio de los tiempos, pero es necesario que los cristianos, los hijos de Dios, dobleguemos nuestra cabeza ante Dios.

Charles Finney lo comprendió y nunca volvió atrás. Pudo orar con toda naturalidad: "Venga a mi tu reino y entonces sea hecha tu Voluntad, como en el cielo también aquí en la tierra por mí". Ningún problema con ello, porque su orgullo, su rebelión y su obstinación habían sido quitadas de él.

Quizá hoy, tú, como Charles Finney puedas decir: Dios, yo renuncio a mi orgullo, rebelión y obstinación. Deseo doblegar mi cabeza ante ti. Necesito que sanes mi cuello que parece de piedra.

#### **4. Ministración.**

***Éxodo 34: 9 "Si ahora, Señor, he hallado gracia en tus ojos, vaya ahora el Señor en medio de nosotros; porque es un pueblo de dura cerviz; y perdona nuestra iniquidad y nuestro pecado, y tómanos por tu heredad"***

Un avivamiento es un nuevo tiempo de obediencia y comunión con Dios, así que si tu hoy decides subordinar tu voluntad a la de Dios, abandonando tu orgullo, rebeldía y obstinación; yo creo que será una decisión que dure para toda tu vida, y no por un momento.

La mano de Dios no se ha cortado para bendecirte, el puede cumplir hoy mismo en tu vida todas las promesas que te ha hecho porque Su poderosa mano sigue intacta. Si tu quitas el pecado que te separa de Él entonces todas Sus promesa podrán venir a ti por la gracia de Jesús.

Un nuevo tiempo de avivamiento está delante de ti, no lo desprecies más.